

Titulo 1:

CRONICA DE UN FRACASO ANUNCIADO

**(Del: Hoy, Hoy, Hoy... Si se puede.
Hasta el: Mañana México será.)**

Dr. Gustavo Vargas Sánchez

En memoria de

John Kenneth Galbraith
1908-2006

Introducción

A la luz de los resultados ¿cuál es la evaluación del actual sexenio?, ¿ha sido un fracaso la administración del presidente V. Fox? Parecen preguntas desafiantes, pero oportunas a unos cuantos meses de que la actual administración concluya sus funciones. Pero más importante y trascendental para los mexicanos es saber si ¿hemos aprendido algo de estos años de estabilización y estancamiento económico? y por tanto de si ¿la siguiente administración será una crónica de un fracaso anunciado en el campo de crecimiento y el bienestar social?

El presente libro buscamos contestar a estas preguntas pero vamos un poco más allá. El libro que tiene el lector en sus manos es producto de la idea inicial de hacer una evaluación de la marcha de la economía nacional en el último sexenio, pero muy pronto nos dimos cuenta que los acontecimientos no se podían acotar a lo que había ocurrido en los últimos 6 años, así que un balance de los resultados de este sexenio solo podría ser equilibrado si el marco de su evaluación se contextualizaba en el marco del modelo de estabilización y reformas estructurales, mejor conocido como el modelo neoliberal que inició en México con la devaluación de agosto de 1982.

Crear 1 millón de empleos fue la promesa del V. Fox en campaña, en este sentido fue el *primer candidato del empleo* del Partido Acción Nacional PAN. Pero no se trataba solo una promesa de campaña, luego de tomar el poder, el nuevo presidente mandato a un grupo de economistas a elaborar un plan nacional de desarrollo. Los cuales después de unos meses presentaron el PLAN NACIONAL DE DESARROLLO 2001-2006, y en este contexto PLAN NACIONAL DE FINANCIAMIENTO DEL DESARROLLO (PRONAFIDE) 2002-2006. En el cual reafirmaron que se crearían cada año la cantidad de 1 millón veinte mil empleos, solo de trabajadores asegurados en el IMSS. La realidad nos muestra que la meta prometida para solo un año no se logrará aún en todo el sexenio.

En campaña, la ambición por el poder lleva a los candidatos a proponer objetivos inalcanzables, y por tanto a mentir y engañar a los electores. Después, el tiempo borrarán las promesas -y los nuevos candidatos podrán tomar las banderas ya enarboladas- o en todo caso se podrá justificar con mayor o menor elegancia porque no se cumplió lo prometido.

Pretextos y justificaciones hay muchas, la más socorrida en la actualidad por los políticos y economistas conservadores, es que no se contó con el apoyo adecuado en las cámaras de diputados y senadores para llevar adelante las reformas propuestas por el ejecutivo. Por tanto, no fue responsabilidad del ejecutivo ni de sus brillantes economistas, sino de los malos políticos que frenaron la estrategia de las reformas.

En este libro no buscamos la explicación de los precarios resultados que todos tenemos a la vista, en ese argumento simplista y por tanto falso. Vamos, en cambio sin necesidad de acusar o responsabilizar a una sola persona, a presentar una explicación general de las causas del fracaso en que han incurrido la presente y las pasadas administraciones, más aún buscamos explicar porque las futuras administraciones pueden cometer los mismos errores.

Los límites de desarrollo trascienden las buenas, malas intenciones, también va más allá de las mentes y el entendimiento corto de los economistas conservadores que todo lo enmarcan en su paradigma del libre mercado. La comprensión de la economía con mucho está más cerca de la población en su vida cotidiana y tiene mucho más que ver con el sentido común. La explicación de la pobreza, el desempleo, las actividades informales, la falta de competitividad, de productividad, de desarrollo tecnológico y científico, va más allá del paradigma de dejar que el mercado se encargue de la economía.

Una forma elegante de que el Estado no asuma su responsabilidad social, política y económica es decir que el mercado es el mecanismo que logra eficientemente el equilibrio y todos los agentes maximizan su bienestar. En este punto, tras conceptos tan elegantes la gente concluye que la intervención del Estado en la economía ha de ser el causante de todos los males. Pero los hechos nos muestran que nuestros padres en los años 50s y 60s hicieron mucha más riqueza que nosotros al inicio del siglo XXI y eso que contamos con más recursos y conocimientos. La pobreza en aquellos años no se compara con las condiciones de miseria en que viven 50 millones de mexicanos.

El simplismo del pensamiento económico actual ha llevado a una falsa dicotomía entre el Estado y el mercado. Y como el mercado se asume como la economía, entonces se llega linealmente a que a más Estado menos economía. Por tanto, debemos reducir al Estado, y su responsabilidad para

hacer frente a los problemas de crecimiento, bienestar, distribución del ingreso, eliminación de la pobreza y respeto al medio ambiente y nuestro entorno ecológico.

Dejando de lado esas explicaciones que van con la mercadotecnia de la política, de la lucha electoral y del reduccionismo del pensamiento dominante. Los problemas que enfrenta el país requiere no de reformas estructurales sino transformaciones profundas de sus estructuras productivas. El crecimiento en nuestro país enfrenta a problemas de tipo estructural que se han venido gestando y complejizando al menos en los últimos setenta años.

Los problemas estructurales son verdaderos límites al crecimiento económico que si no son enfrentados y atacados con políticas y estrategias económicas de largo plazo, donde participe el Estado, la empresa privada, y la sociedad en su conjunto, no podrán ser resueltos.

Debemos distinguir entre problemas estructurales y “reformas estructurales”. Estas últimas se refieren a la ola de cambios institucionales y legales que buscan flexibilizar las relaciones laborales para facilitar el funcionamiento de las empresas y abaratar los costos de mano de obra para las misma. En cambio los problemas estructurales se refieren entre otros a:

- i. la desigualdad en el desarrollo entre el sector industrial, el agrícola y el de servicios.
- ii. Que la industria nacional está orientada a la producción de bienes finales y no produce bienes intermedios ni bienes de capital.
- iii. Esto determina que para que la producción aumente al interior de nuestro país, se necesite importar cuantiosos volúmenes de bienes intermedios y de capital, lo que determina una dependencia con respecto al exterior.
- iv. El abandono y retraso del sector agrícola lo ha hecho cada vez más dependiente de las importaciones.
- v. La economía se hace más dependiente del petróleo, pues las divisas que este sector produce son necesarias para el funcionamiento del sector industrial y el agropecuario.
- vi. La heterogeneidad en el desarrollo tecnológico de las empresas extranjeras y las nacionales. Y la ausencia de un desarrollo tecnológico propio, etc. etc.

El triunfo del concepto ortodoxo mercado ha implicado el abandono de la economía nacional a manos de las grandes empresas oligopólicas nacionales e internacionales, y a concluir que la mejor política industrial y agropecuaria que existe en este mundo es la que no existe. México es el único país donde la aberración de esta doctrina ha llega a sus extremos, por lo que hoy no contamos con una política de crecimiento, ni de industrialización, ni agropecuario, ni de ciencia, ni de tecnología. Después de todo para qué, si la mejor solución es la que da el mercado.

Nuestra hipótesis, que buscamos mostrar y compartir con el lector, a lo largo de este libro, es que los problemas cíclicos de devaluación, inflación, estancamiento y sus consecuencias en la agudización de la pobreza, la concentración del ingreso y la brecha que nos separa del resto del mundo en crecimiento es que México es presa de una industrialización trunca que nos hace dependientes del exterior, y que a cada periodo de crecimiento se vuelve contra si, como un estrangulamiento externo en la forma de una creciente demanda de divisas que nos regresa al estancamiento y agudización de la pobreza.

Los últimos treinta años esta historia se ha repetido. La devaluación de 1976 dio inicio a un ciclo intermitente de inflación, devaluación contracción, que la visión tradicional de la economía ha interpretado como fenómenos de sobrecalentamiento. Este diagnóstico da lugar a oleadas de agua fría en forma de restricción monetaria y fiscal. El resultado ha sido un ciclo de inflación, estancamiento y desempleo. El error básico consiste en ese diagnóstico del mal y la política económica a aplicar, que conduce cíclicamente a una niveles de vida cada vez más deteriorados, así como a un mercado interno cada vez más endeble. Lo cual condena a la economía y a los mexicanos a este estado de cuasi estancamiento que vivimos.

Pero existe una alternativa para romper los límites estructurales del desarrollo. Esta consiste en desarrollar e instrumentar una política de desarrollo sustentable de largo plazo que comprenda estrategias de desarrollo industrial, agropecuaria, científica, social, ecológica y sobre todo de eliminación de la pobreza, que nos conduzca a participar de los frutos del desarrollo de la economía mundial.

Si no se rompen los límites del desarrollo, los problemas estructurales volverán a repetirse periódicamente, y los círculos perversos que la economía nacional padece (y que en este libro analizamos) seguirán

reproduciéndose y magnificándose. El resultado es que la brecha que nos separa de los demás países en desarrollo continuara ensanchándose en contra de las condiciones de vida de millones de mexicano.

En el primer capítulo analizamos el principio básico de la economía donde analizamos la creación, distribución y asignación de la riqueza y del ingreso en una nación. Desarrollamos un sistema que explica el flujo del ingreso y como este circula y le da vida a la economía de un país.

En el segundo capítulo estudiamos cuánta riqueza ha creado nuestra economía. Estudiamos la evolución histórica de PIB y del PIB por habitante desde los años veinte hasta la fecha. Hacemos un análisis comparativo de los últimos sexenios.

En el capítulo tercero que se refiere al empleo, desempleo y migración estudiamos uno de los círculos perversos que caracterizan a nuestra economía. Elaboramos un análisis comparativo entre las metas propuestas por la administración actual y los resultados en el campo del empleo formal. Estudiamos la evolución del salario real y sus efectos en el bienestar de la población y términos de la demanda interna. Y relacionamos estas variables con la emigración de nuestros connacionales.

En el capítulo cuarto nos hacemos la pregunta de si ¿ha sido un fracaso el actual modelo económico o la administración de V. Fox? Para lo cual hacemos un análisis comparativo de las metas y resultados en términos del PIB, de inflación, del déficit público. Ofrecemos una explicación de la estabilización de precios, y presentamos la evaluación del desempeño de la economía en términos de competitividad, desarrollo humano y productividad.

En el capítulo cinco abordamos tres de los motores del crecimiento: la inversión privada, el gasto público y el sistema bancario. Analizamos porque esas fuentes del crecimiento no contestan ante los retos del crecimiento.

En el capítulo seis: Estabilidad, tipo de cambio y deuda mostramos como la estabilidad que se ha logrado esta ligada a la política de tipo de cambio nominal y las características y papel que ha jugado la deuda pública.

En el capítulo siete: Exportaciones y agricultura, analizamos a estas dos fuentes de ingresos de divisas que en principio deberían apuntalar el crecimiento económico, pero que sin embargo, no han desempeñado dicho papel, y en cambio se han convertido en demandantes importantes de divisas que el sector petrolero y las remesas han tenido que financiar.

En el capítulo ocho contestamos la pregunta de ¿Por qué el modelo de estabilidad y reformas estructurales ha fracasado? la respuesta la planteamos en términos de los límites estructurales del crecimiento.

Por último, presentamos nuestras conclusiones.

Finalmente deseamos agradecer los comentarios y observaciones de los siguiente profesores de la Facultad de Economía de la UNAM: Mtra. Irma Escárcega, Jefa de Estudios Profesionales, Dr. Benjamín García Páez, Coordinador del Programa Único de Especializaciones en Economía, del Mtro. Mauro Rodríguez, de la Mtra. Ma. Cristian Alcántara Guerrero. Así como a los alumnos: Yves Pavel Navarrete Moreno, Octavio Estévez Nievea, Rubíth F. Noria Martínez, y de C. Mario Rodríguez Peralta quienes colaboraron en la recolección, procesamiento y presentación de la información utilizada en este documento.

A todos ellos mi agradecimiento por su colaboración, siendo el autor el responsable del contenido y la ideas de este trabajo.

Índice

Capítulo 1. El principio básico de la economía

Capítulo 2. Cuánta riqueza ha creado la economía mexicana en los años recientes.....

Capítulo 3. Empleo, desempleo y migración

Capítulo 4. ¿Ha sido un fracaso el actual modelo económico o la administración de V. Fox?

Capítulo 5. Los motores del crecimiento no responden: la inversión privada, el gasto público y el sistema bancario.....

Capítulo 6. Estabilidad, tipo de cambio y deuda pública...

Capítulo 7. Exportaciones y agricultura.....

Capítulo 8. ¿Por qué el modelo de estabilidad y reformas estructurales ha fracasado? o Los límites estructurales del crecimiento.....

Conclusiones:

Bibliografía

Bibliografía: